11

FLAMENCO

AQUELLOS GENIOS DEFORMES Y TULLIDOS DEL FLAMENCO

El mundo del flamenco, para los que estamos, desde niño, metidos de lleno en él, por afición y por devoción, no deja de sorprendernos, cada día, con notables y desconocidas sorpresas, con fantásticas revelaciones, que hacen más apasionante escudriñar en sus orígenes, en sus coplas, en sus intérpretes y en su casi ignorada historia.

A título tan solo de curiosidad y de anécdota, queremos ~~traer hoy~~ referirnos aquí a una pléyade de hombres y mujeres que, pese a su minusvalía, unos más y otros menos, llegaron a ser geniales ejecutores de cantes, bailes ó toques de guitarra, allá en los tiempos primeros del alumbramiento del espectáculo flamenco. Genios deformes y tullidos, con taras muchas veces insuperables, que ellos supieron remontar y hacerlas olvidar con su arte maravilloso.

Aquellos artistas flamencos que fueron el asombro y la admiración de muchos grandes y buenos aficionados, han dejado tambien su huella en la historia de nuestros cantes, bailes y toques, pese a sus defectos físicos; siendo quizás el más admirable de todos aquél bailaor sin pies, que conquistó París; o aquellos guitarristas jorobados; aquellos otros cantaores ciegos o tuertos; aquél enano que bailaba como un trompo, o cuantos bizcos, sordos y cojos han deambulado por tablaos, cafés cantantes, teatros, ventas y colmados, superando sus taras con su arte.

"MATE SIN PIES", UN BAILAOR CON LAS DOS PIERNAS AMPUTADAS

Verdadero asombro me causó ~~conocer~~ la historia de aquél bailaor, a quien llamaron "Mate sin pies", conocido así por tener amputadas las dos piernas, hasta la rodilla, y que no obstante bailaba de una forma realmente asombrosa.

Según nos cuenta Alfonso Puig Claramunt, en su historia del "Ballet y Baile Español" (Barcelona, 1951), "Mate sin pies" actuó en 1921, doce días en "La Gaieté Lirique", de París, y un mes en el "Price" de Londres, con gran éxito, junto al jerezano Estampío y otros grandes artistas flamencos, contratados por Diaghilief, director de los "Bailes Rusos".

Este ha sido el caso más increible no solo en la historia del baile flamenco, sino en toda la historia mundial de la danza. Increible, pero totalmente cierto. ¡Un caso único!

AURORA "LA MOLINA", LA BAILAORA JOROBADA

Como único es tambien el caso paralelo de Aurora "La Molina", una

fenomenal bailaora flamenca, que destaca a finales del pasado siglo, en el café cantante Villa-Rosa de Barcelona, la que, al decir del mismo historiador catalán --la máxima autoridad, hasta ahora, en la historiografía del baile español--, "a pesar de ser jorobada, superaba por su temperamento a las "bellas" frías."

Hubo otro bailaor jorobado, Enrique de Linares, llamado "El Jorobao", quien a pesar de su horrible chepa, era todo un especialista en el zapateado y en el baile por alegrías.

Pero no olvidemos al que, hasta hace pocos años, fuera famosísimo Enrique "El Cojo", al que vimos bailar en el Teatro Villamarta, de Jerez, ya en sus postrimerías, junto a la sin par maestra Pilar López, la bailaora con cuerpo más perfecto que hemos conocido. Este bailaor, extremeño afincado mucho tiempo en Sevilla, se llamaba Enrique Jimenez Mendoza, era gitano y discípulo del célebre bailaor Frasquillo. Con nueve años ganó un concurso de baile y ya habría de dedicarse a este arte, para siempre, poniendo más tarde una academia de la que saldrían bailaoras tan importantes como Manuela Vargas.

"EL SOPITO" CANTABA COMO NADIE
LAS VIEJAS SEGUIRIYAS DE JEREZ

Nosotros conocimos, en la década de los cincuenta, a "El Sopito", que andaba con dos bastones, porque tenía ambos pies metidos hacia adentro. Era zapatero remendón y andaba siempre por la plaza de las Angustias de Jerez y sus alrededores. A este hombre, que era cantaor no profesional, aunque algo sacaba con el cante, de vez en cuando, le oimos nosotros cantar muchas veces de forma impresionante, habiendosenos quedado para el recuerdo aquella escalofriante seguiriya de "Moritos a caballo / cristianitos a pie / cómo ganaron la casita santa / de Jerusalén", que le escuchamos una noche, el poeta Pepillo y yo, en la trastienda del desaparecido Bar Las Angustias.

"LA SORDITA" BAILABA CON
UN COMPAS INTERIOR

Nuestra Mi paisana "La Sordita, bailaora, hija del legendario cantaor Paco la Luz, y hermana de la famosísima cantaora María la Serrana, pasó a la historia como reina del café cantante. Era totalmente sorda y, a pesar de ello, dicen todos los que la conocieron, "bailaba con más compás que nadie". Su braceo, sobre todo, era de lo mejor, y su arte fué elogiado por los más entendidos de su época, pasando su nombre a ser inscrito con letras de oro en la historia del mejor baile flamenco. Para el historiador Fernando el de Triana, "Juana Valencia, La Sordita, fué una excepcional bailaora, que superó a todas en la colocación de brazos".